

EN LA ACCIÓN

En la acción, en la medida en que tenga un nivel de consciencia del vivir y lo importante sea Ser más que lo que haga, sin buscar ningún resultado, sólo surge la acción fluida en la que desaparece el tiempo y el esfuerzo, vibrando la inteligencia y la armonía, en un hacer descondicionadamente gustoso.

En la experiencia del dolor físico, descubro una rendición del ego, viviendo su fragilidad. Allí sólo está lo que siempre está, la unión de todo. Allí no cabe más que silencio, y no palabras, abertura a lo que siempre fui, antes del nacimiento del ego, de toda la programación. Todo fue un sueño, nunca hubo nadie. SILENCIO surgiendo de la esencia de SER.

Rosette Fusté